

*Este informe recoge la opinión colectiva de un grupo internacional de especialistas y no representa necesariamente el criterio ni la política de la Organización Mundial de la Salud.*

ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD

SERIE DE INFORMES TECNICOS

Nº 186

# EVALUACION DE LAS BECAS DE ESTUDIOS Y DE PERFECCIONAMIENTO

## Informe de un Grupo de Estudio

	Página
Introducción . . . . .	3
1. Consideraciones generales . . . . .	4
2. Objetivos de la evaluación . . . . .	6
3. Planeamiento de la evaluación . . . . .	7
4. Criterios para la evaluación . . . . .	8
5. Métodos de evaluación . . . . .	10
6. Cuestiones de evaluación que requieren nuevo estudio . . . . .	12
Anexo. Lista de criterios de evaluación propuestos por el grupo de estudio . . . . .	15

ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD

PALAIS DES NATIONS

GINEBRA

1960

**GRUPO DE ESTUDIO SOBRE EVALUACION DE LAS BECAS  
DE ESTUDIOS Y DE PERFECCIONAMIENTO**

*Ginebra, 6-10 de julio de 1959*

*Miembros :*

- Profesor Paulo C. A. Antunes, Profesor Jubilado y Ex-director de la Escuela de Higiene y Salud Pública, Universidad de São Paulo, Brasil (*Presidente*)
- Dr. V. M. Coppleson, Honorary Director, The Post-Graduate Committee in Medicine, University of Sydney, Australia
- Sr. L. Farrer-Brown, Director, The Nuffield Foundation, Londres, Inglaterra (*Vicepresidente*)
- Dr. R. H. Hazemann, Inspecteur général, Ministère de la Santé publique et de la Population, Paris, Francia
- Dr. N. Jungalwalla, Director, All-India Institute of Hygiene and Public Health, Calcuta, India
- Dr. H. W. Kumm, Associate Director, The Rockefeller Foundation, Nueva York, Estados Unidos de América (*Relator*)
- Dr. B. Petrović, Secretario, Comisión de Cooperación con las Organizaciones Internacionales de la Salud, Belgrado, Yugoslavia

*Representantes de los organismos de las Naciones Unidas :*

- Sr. S. B. Bapat, Director de la División de Administración Pública, Naciones Unidas
- Sr. H. Brixel, División de Servicios Exteriores, Oficina Internacional del Trabajo
- Sr. H. Daniel, Director Adjunto de la Oficina de Asistencia Técnica, Oficina Europea de las Naciones Unidas
- Sr. A. Elliott, Jefe del Centro de Intercambio de Información y de Consulta, Servicio de Intercambio de Personas, UNESCO
- Sr. J. de Martini, Jefe del Departamento de Formación Profesional y Becas, FAO

*Secretaría :*

- Dr. M. Charnes, Servicio de Becas, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la OMS para las Américas, Washington, D.C. Estados Unidos de América
- Srta. L. M. Creelman, Jefa del Servicio de Enfermería, División de Organización de Servicios de Salud Pública, OMS
- Dr. W. Hobson, Asesor Regional en Enseñanza y Formación Profesional, Oficina Regional de la OMS para Europa, Copenhague
- Dr. Howard M. Kline, Chief, Education and Training Branch, Division of International Health, Department of Health, Education and Welfare, Washington D.C., Estados Unidos de América (*Consultor*)
- Dr. D. A. Messinezy, Jefe del Servicio de Becas, División de Enseñanza y Formación Profesional, OMS (*Secretario*)

PRINTED IN SWITZERLAND

# EVALUACION DE LAS BECAS DE ESTUDIOS Y DE PERFECCIONAMIENTO

## Informe de un Grupo de Estudio

### Introducción

El Grupo de Estudio sobre Evaluación de las Becas de Estudios y de Perfeccionamiento se reunió en Ginebra del 6 al 10 de julio de 1959. El Dr. P. Dorolle, Director General Adjunto, abrió la reunión y expuso en breves palabras los fines con que se había convocado y las esperanzas que en ella se habían puesto. Se eligió Presidente al Dr. Paulo C. A. Antunes, Vicepresidente al Sr. L. Farrer-Brown y Relator al Dr. H. W. Kumm.

El Grupo de Estudio se había constituido por decisión de la 11ª Asamblea Mundial de la Salud<sup>1</sup> a fin de analizar la labor realizada por la OMS en materia de evaluación de becas. La Asamblea había recibido un informe titulado «Examen y Evaluación del Programa de Becas de la OMS, 1947-1957».<sup>2</sup> Aunque el mandato del Grupo de Estudio no se limitaba a las becas de la OMS, la Asamblea manifestó la intención de que ese informe, unido a las observaciones formuladas por los países de origen de los becarios y por los países donde éstos cursaban sus estudios y al material que aportasen «algunos organismos de las Naciones Unidas y otras instituciones competentes» sirviera de base a los trabajos del Grupo de Estudio.<sup>1</sup>

Al terminar sus deliberaciones, la Asamblea aprobó una resolución<sup>3</sup> en la que, entre otras cosas, hizo constar «su satisfacción por los esfuerzos que se han desplegado para someter ese programa a un constante examen y para establecer métodos sencillos de evaluación con objeto de seguir mejorándolo» y señaló «a la atención de todos los Estados Miembros la necesidad de que, por su parte, sigan mejorando la preparación de los planes de peticiones, la selección de los candidatos y las disposiciones adoptadas para dar empleo adecuado a los becarios que han terminado sus estudios y para utilizar debidamente sus servicios».

<sup>1</sup> *Act. of. Org. mund. Salud.*, 1958, **81**, 50

<sup>2</sup> *Act. of. Org. mund. Salud.*, 1958, **87**, 434

<sup>3</sup> Resolución WHA11.37, *Act. of. Org. mund. Salud*, 1958, **87**, 33

El Grupo de Estudio se ha reunido para confrontar los conocimientos y experiencias adquiridos con diferentes programas de becas en diversos países del mundo, examinar los progresos realizados en la evaluación de los resultados de esas becas y formular sus conclusiones, teniendo en cuenta las limitaciones actuales de los conocimientos y de las técnicas, así como los problemas de orden práctico que se plantean en esta esfera. El presente informe resume los elementos esenciales de las deliberaciones.

### 1. Consideraciones generales

A pesar de ser ya larga la historia del movimiento de estudiantes y de hombres de ciencia a través de las fronteras nacionales, los programas internacionales e intergubernamentales de enseñanza, organizados para alcanzar objetivos fijados de común acuerdo son, según la expresión de Brewster Smith, una « novedad social ».<sup>1</sup> Desde que terminó la Segunda Guerra Mundial estos programas se han ampliado considerablemente y el número de personas que han participado en ellos ha aumentado en proporciones muy grandes. Los programas iniciados antes de la guerra, y en gran parte patrocinados por la iniciativa privada (fundaciones, grupos comerciales, etc.) se han proseguido, e incluso ampliado ; y las Naciones Unidas y sus organismos especializados, entre ellos la Organización Mundial de la Salud, así como los gobiernos de varios países han emprendido nuevos e importantes programas. Esta expansión ha obligado a aumentar enormemente el tiempo, las energías, el número de personas, los materiales,<sup>2</sup> los análisis y los estudios dedicados a la realización de esos programas.

En una publicación<sup>3</sup> se enumeran más de 75 000 becas disponibles en el periodo 1958-1959 para cursar estudios en diversos países. Solamente los organismos de las Naciones Unidas<sup>4</sup> concedieron 3538 becas en 1958. A estas becas se han dedicado muchos esfuerzos y cuantiosos fondos. Se trata de una empresa muy vasta, cuyo éxito exige la cooperación de todos ; de los países y de las instituciones que proponen y seleccionan los candidatos, de los organismos que preparan y fiscalizan cada beca y, lo que es quizá más importante, la contribución de los países y de las instituciones donde

---

<sup>1</sup> Smith, M. B. (1955) *Research in the field of international education*. En : *Handbook on International Study*, New York, Institute of International Education

<sup>2</sup> Klineberg, O. (1955) *The problem of evaluation*. En : *International Social Science Bulletin*, Vol. VII, No. 3

<sup>3</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1958) *Estudios en el Extranjero, 1958-1959*, París

<sup>4</sup> Comité de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas (1959) *Informe Anual de la Junta de Asistencia Técnica para 1958*, Nueva York (Documentos E/3226 y E/TAC/REP/143)

se adquiere la formación. Por supuesto, el esfuerzo desplegado por cada individuo es también importante.

Estas tentativas que, mediante programas de becas, tratan de alcanzar los objetivos humanitarios de los programas de asistencia técnica, de mejorar las relaciones culturales y de ampliar las zonas en que puede manifestarse la comprensión entre las naciones, son objeto de un análisis cada vez más riguroso no en lo que respecta a los objetivos en sí, sino para determinar si las medidas adoptadas permiten de hecho el logro de esos objetivos y en qué medida. Entre las preguntas a las que se ha tratado de encontrar respuesta figuran las siguientes: ¿Qué otros resultados se consiguen además de los previstos? ¿Si las consecuencias son desfavorables, qué cambios podrían eliminarlas o reducirlas al mínimo? ¿Cuáles son, a corto y a largo plazo, los efectos del programa de becas sobre los beneficiarios, sobre la evolución de sus respectivos países, sobre las instituciones en que estudian o que visitan y sobre aquellas en que prestan servicio a su regreso? ¿Cómo se podría estudiar objetivamente y mejorar cada elemento del programa para que los resultados finales correspondieran a los objetivos previamente fijados?

No todos los administradores de programas de becas tienen igual deseo ni se ven en la misma obligación de evaluar los resultados de su labor, de aducir pruebas inequívocas de los progresos realizados, ni de demostrar que por lo menos se han alcanzado los objetivos mínimos. Los administradores que han de dar cuenta a los órganos públicos encargados de la distribución de créditos parecen tener particularmente conciencia de la necesidad de presentar tales pruebas o justificantes. En realidad es como si se les preguntara: ¿Cuál es el objetivo que trata Vd. de alcanzar? y luego: ¿Cómo sabe que lo ha logrado? Por eso se han desplegado diversos esfuerzos para apreciar o evaluar la eficacia de los programas de becas.

A pesar de la relativa novedad del asunto, existen ya sobre la evaluación de las becas cierto número de referencias bibliográficas y de informes publicados. Hay también material inédito, que puede obtenerse de muchos de los organismos que han emprendido programas de becas; la mayor parte de esos organismos han procurado de un modo u otro analizar y evaluar sus programas.

El Grupo de Estudio ha querido precisar desde un principio qué se entiende por beca y, a los efectos de su trabajo, ha decidido que una beca es un medio de ayudar a una persona debidamente preparada a adquirir o intercambiar durante un periodo determinado conocimientos y técnicas, mediante el estudio, el adiestramiento o la observación, a fin de lograr un objetivo concreto.

El Grupo ha examinado los diversos significados que hoy día se atribuyen al término « beca ». Hay casos en que sería quizá más apropiado sustituir ese término por el de subvenciones de viaje, estudios subvencio-

nados, pensiones para estudios o para ampliación de estudios, etc. A juicio del Grupo, una terminología más precisa para definir las subvenciones de ese carácter permitiría hacerse una idea más clara y apreciar mejor su función y sus objetivos, y facilitaría en consecuencia la solución de muchos problemas de evaluación.

Aunque la definición adoptada comprende las becas de estudios en el país de origen y las becas para estudiar en el extranjero, el Grupo se ha ocupado sobre todo de estas últimas, sin limitar su examen a las condiciones impuestas por determinados organismos o reglamentos.

Se ha adoptado una definición tan amplia porque los orígenes, los tipos y los objetivos de las becas son muy distintos y porque los métodos de evaluación empleados en un determinado programa pueden no ser aplicables a otro. Algunas becas se conceden con objeto de que el beneficiario amplíe sus conocimientos; por ejemplo, cuando se ayuda a un investigador de reconocido prestigio o se facilita a un investigador en ciernes los medios para completar su formación. Otras becas responden al propósito de fomentar una mayor comprensión entre los pueblos, y otras, finalmente, se conceden para facilitar la realización de proyectos concretos de desarrollo social, cultural o económico, por ejemplo, un proyecto de lucha contra una determinada enfermedad, o un plan para la introducción de un nuevo procedimiento industrial o de métodos agrícolas más eficaces.

## 2. Objetivos de la evaluación

La experiencia ha demostrado de manera concluyente que es preciso tratar por todos los medios posibles de evaluar los programas de becas. Dadas las grandes diferencias que existen entre los objetivos de los diversos programas de becas, habrán de ser también distintos los métodos de evaluación. Al proceder a la evaluación de una beca, es preciso tener en cuenta los siguientes factores:

- a) la administración de la beca: selección, planeamiento y organización de los estudios;
- b) las facilidades de orden educativo que se dan al becario, es decir, contenido del plan de estudios y progresos realizados por el becario;
- c) la utilización ulterior de los servicios del becario. ¿El empleo que se le asigna está en consonancia con los estudios cursados?
- d) los efectos surtidos por la beca en el país del beneficiario y en la organización a que pertenece;
- e) otros resultados accesorios o subsidiarios de la beca que no estaban previstos expresamente entre los objetivos para los cuales se concedió en un principio.

### 3. Planteamiento de la evaluación

Los problemas que plantea la evaluación de las becas se refieren sobre todo al mecanismo de la operación: saber si puede llevarse a cabo con eficacia y qué suma ha de invertirse en ello.

Importa mucho reconocer que cuanto más se aparte uno de la simple encuesta acerca de un elemento determinado de un programa de becas — por ejemplo, la proporción de becarios que no regresan a su país de origen al terminar los estudios — más complicados y laboriosos se vuelven los métodos de evaluación. En todos los estudios de este tipo, excepción hecha de las evaluaciones más sencillas, el éxito depende en gran medida de la participación de un estadígrafo especializado en encuestas sociales. Los servicios del estadígrafo deben utilizarse desde el principio y no, como a veces se hace, en el momento de analizar los datos. Si puede disponerse de él desde el primer momento, su asesoramiento contribuirá a lograr que los cuestionarios enviados suministren la información deseada e impedirá que las cuestiones esenciales sean omitidas o que sólo se planteen en el momento de analizar los datos, es decir cuando ya sea demasiado tarde. Un estadígrafo puede a menudo simplificar los trabajos de evaluación indicando los casos en que puede confiarse en las «muestras representativas». Más tarde, durante el análisis de los datos, sus conocimientos pueden ser indispensables para apreciar la validez de las informaciones recogidas y la importancia que proceda atribuir a determinados elementos de juicio.

Una evaluación del tipo de la que el Grupo de Estudio concibe al tratar de la necesidad de la colaboración de un experto es una operación que no puede emprenderse a la ligera. Se trata de una labor amplia y costosa, que exige mucho tiempo y muchos esfuerzos de quienes han de organizarla y dirigirla.

Debido al costo de la operación y a que el personal encargado de administrar los programas de becas es en general insuficiente para despachar el volumen de trabajo administrativo cotidiano, es poco probable que se proceda con frecuencia a una evaluación en gran escala de un determinado programa de becas. Habrá que descartar por lo tanto toda evaluación continua en gran escala, a menos que se asignen expresamente a esa labor los fondos y el personal necesarios.

Hay en cambio muchas encuestas directamente relacionadas con el mejoramiento del sistema de becas, que pueden y deben practicarse de manera constante. Cuanto más se utilicen los procedimientos ordinarios que exige la buena administración de un programa de becas para obtener los datos deseados, más acertadas y prácticas serán las disposiciones que se adopten; la autocrítica que esto supone puede influir favorablemente sobre la eficacia de la administración. En ese caso la evaluación no supone

un examen más o menos periódico de las actividades realizadas, sino más bien una guía cotidiana para el estudio de los aspectos del programa que requieren atención especial o ciertas modificaciones.

El Grupo de Estudio ha tenido en cuenta que las evaluaciones pueden variar considerablemente en su alcance ; las siguientes secciones del presente informe se refieren, sobre todo, a las de mayor amplitud. Los administradores que deban efectuar evaluaciones de alcance más limitado podrán utilizar las observaciones y sugerencias que correspondan a su problema particular.

#### 4. Criterios para la evaluación

El Grupo ha estudiado los criterios aplicados o que podrían aplicarse a algunos o a la totalidad de los objetivos que se mencionan en la sección 2. En su elección, el Grupo ha tenido en cuenta no sólo la importancia de la cuestión particular sobre la que es preciso reunir informaciones para la evaluación, sino también la posibilidad práctica de obtener esas informaciones.

Antes de formular criterio alguno, el Grupo de Estudio quiere dejar bien sentado que no es posible efectuar una evaluación si los objetivos de la beca no se especifican claramente desde el primer momento. A ese respecto sería conveniente mejorar la exposición de objetivos en algunos programas de becas, sobre todo en lo que se refiere a la materia estudiada y a la utilización de los servicios del becario una vez terminada la beca.

El Grupo de Estudio ha tomado nota del procedimiento adoptado por ciertas fundaciones privadas cuyos consejos de administración conceden las becas basándose en recomendaciones de miembros del personal que conocen personalmente a cada candidato y se han entrevistado con él una o varias veces. Esas entrevistas son un medio excelente para averiguar si el candidato comprende claramente los objetivos de la beca, si está conforme con ellos, si está preparado psicológicamente para cursar los estudios previstos y si posee los conocimientos lingüísticos necesarios.

El Grupo de Estudio ha examinado diversos criterios de evaluación aplicables durante los periodos precedentes, concomitantes y siguientes a la beca. Esos criterios se enumeran en el anexo del presente informe (página 15).

En materia de becas, a veces los fracasos enseñan más que los éxitos. Entre las causas de fracaso que merecen un examen detenido cabe citar las siguientes : el planteamiento inadecuado de la beca, la selección errónea del candidato, un plan de estudios poco satisfactorio y una duración mal calculada de la beca. Otros fracasos pueden obedecer a una selección errónea del país huésped, a la falta de preparación del becario, a errores cometidos en la administración de la beca, a disposiciones desacertadas

en relación con el regreso del becario a su país, y a la mala utilización de sus servicios al regresar al país de origen.

Conviene tener presente que, por regla general, los fracasos y los éxitos son relativos, y que a menudo se juzgan unos y otros con bastante subjetividad.

Para evaluar un programa de becas, o un aspecto de ese programa, es necesario ante todo formular preguntas precisas acerca del punto que se desea esclarecer y buscar después los « hechos » (informaciones) que respondan por sí mismos a las preguntas o que den indicaciones al respecto.

En la medida de lo posible, las preguntas se escogerán y formularán de manera que se obtengan las respuestas directamente y sin intervención de juicios subjetivos. Pero es imposible evitar por completo la subjetividad. De hecho, un cierto grado de parcialidad interviene siempre incluso en la elección de las preguntas destinadas a obtener informaciones objetivas, y en la elección de los métodos para reunir esas informaciones. Hay, sin embargo, muchas preguntas de carácter cualitativo a las que es imposible contestar, o a las que sólo puede darse una respuesta parcial si no se recurre al juicio subjetivo y a las evaluaciones, subjetivas también, de una persona competente.

La persona encargada de evaluar los resultados de las becas tiene que actuar a menudo como el médico que hace uso de su autorizado parecer para apreciar los datos obtenidos objetivamente mediante ensayos de laboratorio o de otro tipo, confrontando su propio razonamiento con la lógica de esos datos, pero que a veces ha de llegar con sus conclusiones más allá del punto a que le habían llevado los datos objetivos disponibles. No hay que subestimar el valor de los « datos » obtenidos subjetivamente, pues en ellos han de basarse muchas decisiones personales. Ahora bien, cuando se trata de evaluar los resultados de las becas, no hay que escatimar esfuerzos para reunir todos los datos objetivos de utilidad y para determinar en una medida razonable hasta qué punto son válidos, teniendo en cuenta los fines con que han de emplearse. Cuando es preciso introducir elementos subjetivos en la evaluación, importa mucho comprender claramente las consecuencias de esa modificación de la índole de los datos y tratar de confrontar en la medida de lo posible las conclusiones subjetivas con los datos obtenidos objetivamente.

Las personas que piden que se proceda a una evaluación y las encargadas de preparar y dirigir la operación deben tener en cuenta las dos consideraciones siguientes : en primer lugar, cuanto más se aproxima la encuesta a la evaluación del programa de becas en su conjunto, más compleja se vuelve y mayor es la acción recíproca entre los datos objetivos y la evaluación subjetiva ; en segunda lugar, cada tipo de datos tiene sus limitaciones, que deben estar claramente determinadas y previstas si se quieren evitar conclusiones inexactas o erróneas. Es, pues, indispensable cotejar las informaciones obtenidas por diversos medios.

La duración de las becas y el nivel de instrucción de los becarios son, como se ha dicho, muy variables. Naturalmente, los criterios aplicables para evaluar los resultados de una beca de dos años concedida a un investigador de reconocida competencia o a un investigador en ciernes serán muy distintos de los criterios que proceda aplicar para evaluar los resultados de una subvención de viaje de dos semanas concedida a un inspector sanitario. En el caso de los dos investigadores, las funciones docentes, de investigación o administrativas que desempeñen diez años después de haber disfrutado la beca facilitarán la información deseada. En cambio, cuando se trate de evaluar los resultados de un curso de formación intensiva sobre técnicas de lucha antipalúdica seguido por un inspector sanitario, habrá que adoptar criterios completamente distintos.

### 5. Métodos de evaluación

El Grupo de Estudio ha examinado también varios métodos para obtener los datos que han de servir de base a las evaluaciones. Estos métodos pueden clasificarse en los tres grupos que a continuación se indican :

1. Datos escritos obtenidos por medios que no sean las visitas a los becarios en el lugar de estudio y las entrevistas personales :

- a) expediente personal : datos obtenidos durante la administración de la beca e inscritos en la ficha del becario ;
- b) cuestionario especial enviado por correo ;
- c) informes redactados por el propio becario ;
- d) informes de las personas encargadas profesionalmente de la vigilancia del becario ;
- e) informes preparados por asesores especiales ;
- f) otros datos.

2. Entrevistas personales con los becarios y con otras personas que ofrezcan interés para la encuesta :

- a) entrevistas no preparadas de antemano ;
- b) entrevistas organizadas con arreglo a un plan.

3. Visitas en el lugar de estudio hechas por personas especialmente elegidas :

- a) personal administrativo ;
- b) especialistas.

La utilización de los datos inscritos en el expediente personal de cada becario tiene la ventaja de que ese material puede obtenerse sin gestiones

especiales y de que es aproximadamente el mismo para todos los becarios que participan en el programa. Esta documentación no es en cambio suficiente para responder a muchas preguntas cuya importancia puede ser decisiva para la evaluación; probablemente es fragmentaria y muy deficiente en lo que se refiere a las actividades del becario después de disfrutar la beca.

Como medio de obtener informaciones esenciales para la evaluación, los cuestionarios enviados por correo tienen sus ventajas y sus inconvenientes. Gracias a ellos, es posible entrar en comunicación, en un periodo limitado de tiempo, con un grupo de becarios más numeroso y disperso del que sería posible abarcar mediante visitas en el lugar de estudio o entrevistas personales. Cuando se preparan con cuidado y se someten previamente a prueba, los cuestionarios pueden proporcionar, en cierta medida, una validación interna de los datos, pero ofrecen pocas ocasiones de verificar la exactitud de la información en sí. Por otra parte, en el análisis final el cuestionario es un instrumento rudimentario que no sirve para evaluar la calidad. El resultado puede ser tendencioso y costoso, si el número de cuestionarios que quedan sin respuesta es bastante elevado.

El número y las dimensiones de los informes que los diferentes organismos exigen a sus becarios durante el periodo de estudios varían considerablemente. Algunas instituciones piden informes mensuales; otras estiman que son suficientes los informes trimestrales. En algunos casos los informes se remiten a funcionarios del país de origen del becario y en otros se conservan en archivos centrales o regionales. Casi todos los organismos exigen un informe final, pero hacen de él usos muy distintos. Algunos organismos exigen la presentación de uno o varios informes complementarios en un plazo que varía de unos meses a unos años, después de expirar la beca.

Los informes periódicos y los informes finales aportan muchas indicaciones útiles, pero raras veces contienen todos los datos necesarios y son a menudo incompletos y no comparables, incluso cuando se han preparado con arreglo a un plan establecido de antemano. No obstante, los informes de los becarios dan con frecuencia indicaciones que sirven para practicar nuevas encuestas y que probablemente no se encuentran en los informes facilitados por otras personas.

Al estudiar los informes de los becarios, ya se trate de los informes periódicos facilitados durante el periodo de estudios, del informe final presentado al expirar la beca o de los informes complementarios, hay que tener en cuenta que algunos becarios redactan con mayor habilidad que otros. Puede ocurrir que el contenido de un informe, así como la claridad y el vigor de su estilo, no reflejen fielmente el provecho que el becario ha sacado de los estudios. Esto ocurre sobre todo con los candidatos cuya formación cultural es limitada.

Otro medio esencial para reunir datos son las entrevistas. Ahora bien, como las entrevistas llevan tiempo, exigen personal competente y son por lo tanto costosas, se utilizan, sobre todo, para obtener informaciones que no es posible procurarse de otra manera. La entrevista es el único medio satisfactorio de reunir datos sobre las aptitudes del becario, sus opiniones, sus facultades perceptivas, sus experiencias y esperanzas y su futuro comportamiento. La adecuada utilización de la entrevista supone tener en cuenta varios factores complejos, por ejemplo, el número y la categoría de las personas que es preciso entrevistar, la persona que ha de hacer la entrevista, la forma en que ésta debe prepararse y dirigirse, el ensayo previo y el perfeccionamiento de las técnicas que han de emplearse. A pesar de estos problemas y de los gastos que acarrea, la entrevista es un instrumento indispensable para obtener las informaciones que sólo pueden recogerse mediante preguntas directas a determinadas personas.

Las visitas de miembros del personal, de asesores y de especialistas a los becarios que han regresado a su país ofrecen la posibilidad de apreciar periódicamente la eficacia y la utilización de los servicios del becario en su propio medio. Para que esas visitas sean útiles desde el punto de vista de la evaluación, importa mucho prepararlas de antemano, dedicarles tiempo suficiente e interesarse vivamente por el becario y su medio ambiente.

Cada método tiene, por tanto, sus ventajas y sus inconvenientes, y no es posible recomendar para todas las becas la misma técnica de evaluación. Los programas de becas deben ser objeto de una evaluación constante y hay que utilizar todos los métodos que sean convenientes para lograr los objetivos de la evaluación.

#### **6. Cuestiones de evaluación que requieren nuevo estudio**

Después de proceder a un examen general de los sistemas de evaluación de programas de becas aplicados por diversos organismos, particulares y oficiales, el Grupo de Estudio desea hacer constar las siguientes observaciones como introducción a sus propuestas sobre las cuestiones que merecen estudiarse más a fondo.

Independientemente de su calidad y del método adoptado, las evaluaciones han dejado muchos puntos sin esclarecer. Incluso las encuestas más circunstanciadas sólo proporcionan indicaciones generales sobre los efectos que las becas producen a largo y a corto plazo. La mayoría de los estudios se refieren a los efectos surtidos en plazo más o menos inmediato; sólo en algunos casos el tiempo transcurrido ha sido suficiente para evaluar los resultados de una beca al cabo de veinte años, por ejemplo.

Los cuestionarios y las entrevistas personales son los instrumentos preferidos por los evaluadores. En lo que respecta a los métodos para ensayar los cuestionarios antes de utilizarlos y a la formación de las personas encargadas de las entrevistas, los estudios realizados no son bastante concluyentes ni suficientemente detallados como para que entre los diferentes estudios puedan establecerse comparaciones provechosas. Una cuestión muy importante es la manera de formular las preguntas y de registrar las respuestas, sobre todo cuando se trata de preguntas a las que no se puede contestar por sí o por no.

La mayoría de las encuestas resumen múltiples observaciones sobre lo que hacen y piensan los que han sido titulares de becas. Son relativamente pocos los estudios que tratan de determinar los móviles de los actos de los antiguos becarios o la firmeza de sus opiniones. Es fácil ver una relación de causa a efecto en los cambios observados en los conocimientos o en las actitudes de los antiguos becarios, pero la mayoría de los estudios se limitan a registrar el hecho de que se ha producido un cambio. A menos que las informaciones relativas a los becarios se confronten con las informaciones semejantes acerca de un grupo comparable de personas que no han sido titulares de becas, no es lícito atribuir todos los cambios de actitud a la experiencia adquirida gracias a la beca. Las experiencias de los becarios no son uniformemente conformes o favorables a los objetivos de ésta; y no hay que olvidar que durante el periodo de estudios las personas que componen el grupo «testigo» cambian también de actitud. Antes de llegar a la conclusión de que esas modificaciones son el resultado de la experiencia adquirida por el becario, los evaluadores deben cerciorarse de que los cambios observados en los becarios son significativamente distintos de los que se han producido en personas equiparables que no han disfrutado de una beca.

Aunque instituciones diferentes han utilizado múltiples formas de evaluación y todos los organismos que conceden becas han reconocido la importancia de esas evaluaciones, es evidente que la evaluación de las becas se mejoraría en ciertos aspectos si se efectuaran estudios más determinados. En consecuencia, el Grupo recomienda se estudien más a fondo los siguientes puntos:

1. *Establecimiento de una serie de expedientes personales como sistema de documentación*

El establecimiento de una serie de expedientes personales sobre el «éxito o el fracaso» de determinadas becas, sobre todo si esta labor pueden emprenderla de común acuerdo y con arreglo a un procedimiento uniforme los diversos organismos que conceden becas, permitiría establecer comparaciones potencialmente fructíferas. El sistema de expediente personal

ha resultado útil en los estudios sobre administración pública y asistencia social.

2. *Formulación de criterios específicos para cada fase de las becas*

El Grupo de Estudio ha formulado, en términos bastante generales, varios criterios para la evaluación de diversos aspectos de las becas (véase el anexo). Convendría examinar y estudiar más a fondo los medios de perfeccionar esos criterios y de poner a prueba ciertos criterios objetivos en cada fase de la beca, a fin de reducir en la medida de lo posible la necesidad de confiar en juicios subjetivos.

3. *Apreciación del becario en su propio medio, antes y después de la beca*

Convendría tomar en consideración y estudiar con detenimiento las posibilidades de proceder a una apreciación del becario en su medio, antes de la beca y poco tiempo después. Por ejemplo, para evaluar una beca concedida a un profesor de medicina habría que proceder a un análisis detallado no sólo de la situación del becario y de sus funciones en la esfera de la enseñanza sino del conjunto del medio universitario de su departamento o facultad antes de comenzar la beca y varios años después de expirar. Así se puede tener en cuenta el hecho de que los resultados de muchas becas están sujetos a la influencia de factores ajenos a la voluntad del propio becario y que por eso sus aportaciones ulteriores pueden estar fuera del ámbito de su responsabilidad inmediata. Sin embargo, hay que reconocer que los recursos y los medios de investigación disponibles son probablemente insuficientes para efectuar esa labor.

4. *Colocación de los becarios*

Podría realizarse un estudio sobre la colocación de los becarios desde el punto de vista de las diversas partes interesadas, a saber: el propio becario, su país de origen, el país y los establecimientos donde ha de estudiar y el organismo que concede la beca.

5. *Estudios sobre el éxito o el fracaso de las becas*

Entre los factores que convendría examinar figuran los siguientes:

- a) empleo del becario a su regreso al país de origen;
- b) objetivos específicos de la beca;
- c) disposiciones para reintegrar al becario en su medio;
- d) duración de la beca.

## 6. Metodología

Al comenzar sus deliberaciones, el Grupo de Estudio llegó a la conclusión de que por el momento no se dispone de todos los medios de investigación ni de todas las técnicas que se necesitan para poder reunir los datos indispensables para la evaluación definitiva de una beca o de un programa de becas. Conviene pues favorecer la realización de nuevas experiencias destinadas a establecer nuevas técnicas y nuevos métodos y estimular la normalización y el perfeccionamiento de las técnicas y los métodos actuales, con miras a hacerlos más aceptables y seguros.

---

### Anexo

#### LISTA DE CRITERIOS DE EVALUACION PROPUESTOS POR EL GRUPO DE ESTUDIO

##### A. Periodo anterior a la beca

1. ¿ Se especificaron claramente los objetivos de la beca ? ¿ Aceptó el candidato los objetivos enunciados ?
2. ¿ Era el becario física y mentalmente apto y estaba preparado psicológicamente para emprender el programa de estudios indicado ?
3. ¿ Poseía el becario antes de la beca los conocimientos lingüísticos necesarios para llevar a buen término el programa de estudios teóricos o prácticos ?
4. El procedimiento de selección ¿ permitió escoger los candidatos que reunían las condiciones del programa de becas ?
5. ¿ Se han mantenido o mejorado la cantidad y la calidad de los candidatos a las becas ?

##### B. Periodo de la beca

1. ¿ Podían los estudios propuestos emprenderse solamente en el extranjero ? ¿ Convenían el país de estudio y el lugar escogido en ese país para los estudios indicados ?
2. ¿ Respondía el programa de estudios teóricos o prácticos a las necesidades del becario ?
3. ¿ Poseía el becario una formación universitaria suficiente y estaba convenientemente preparado para cursar los estudios correspondientes a la beca ?

4. ¿ Fue suficiente el periodo de estudios para alcanzar el objetivo propuesto ?
5. ¿ Fueron satisfactorias la formación universitaria, la experiencia y la adaptación del becario ?
6. El establecimiento donde cursó los estudios correspondientes a la beca ¿ proporcionó al becario una experiencia satisfactoria ?
7. ¿ Fue satisfactoria la organización administrativa de la beca ?
8. ¿ Terminó el becario el programa de estudios o de investigaciones para el que se concedió la beca ?

### C. Periodo posterior a la beca

1. ¿ Regresó el becario a su país ?
2. ¿ Corresponde el empleo actual del becario a los estudios cursados gracias a la beca ?
3. ¿ Se han cumplido en buena parte las esperanzas y los proyectos del becario anteriores a la beca ?
4. ¿ Ha reportado la beca ventajas apreciables al establecimiento o al país donde se realizaron los estudios ?
5. ¿ Ha contribuido el becario a mejorar algunas actividades o servicios existentes ?
6. ¿ Ha introducido el becario en su país nuevos tipos de organización, de actividad o métodos originales ?
7. ¿ Ha compartido el becario con otras personas sus conocimientos y experiencias ?
8. ¿ Ha efectuado el becario investigaciones desde que regresó a su país ?
9. ¿ Cuales son el número y la calidad de las publicaciones científicas de las que el becario es autor ?
10. ¿ Ha recibido distinciones profesionales o se ha hecho una reputación en su esfera de actividad ?
11. ¿ Ha influido apreciablemente en las normas o en la legislación vigentes en su país ?
12. ¿ Se han observado cambios apreciables en su actitud, a causa de la experiencia adquirida gracias a la beca ?
13. ¿ Ha dado la beca resultados accesorios o indirectos que no se habían previsto ?